



Hola, soy **Marisa García-Hourcade** (Maria Luisa en las papeletas que veréis el 3 de diciembre), madre de Daniela y Gonzalo, de 3º de Primaria y 2º de Infantil.

Tras dos años de intenso trabajo en este órgano, vuelvo a presentarme como candidata al Consejo Escolar. Este es un paso adelante que me he pensado mucho, ya que ahora soy consciente del alto grado de compromiso, responsabilidad y carga de trabajo que supone y de las obligaciones que se asumen como miembro del Consejo Escolar, de cara a las familias, al alumnado, al profesorado y a una misma.

Pero con esta experiencia también me he dado cuenta de la enorme importancia de la representación de las familias en el Consejo Escolar y de la capacidad ejecutora de este órgano colegiado. Y sí, de que las cosas se pueden cambiar y mejorar si se trabaja mucho, de manera constante y con paciencia. En un año como el pasado, que fue difícil y largo, los miembros del Consejo Escolar hemos trabajado como un equipo, con nuestras discrepancias y altibajos, pero siempre pensando en un bien común: la mejora de nuestro colegio, a todos los niveles.

He aprendido mucho acerca del funcionamiento del colegio trabajando con el profesorado y el equipo directivo. Y por eso me he animado a dar este paso de nuevo, porque creo que aún no he acabado ni el trabajo ni el aprendizaje que empecé hace casi dos años. Por eso, tras varios años formando parte de la AMPA y este tiempo en el Consejo Escolar, pongo al servicio de toda la comunidad mi experiencia y mis ganas de seguir creciendo, gracias al intercambio constante de opiniones y puntos de vista tanto con familias y alumnado como con miembros del profesorado y equipo directivo.

En este tiempo el equipo de representantes de familias hemos llevado a cabo labores significativas como mejorar el conocimiento que tienen las familias sobre el Consejo Escolar, publicar lo que se habla y decide en las sesiones, ponernos al servicio de las familias en las obligaciones que nuestros cargos implican, estrechar la colaboración con la AMPA, mejorar los protocolos de actuación en lo que a convivencia se refiere, mejorar el servicio de comedor escolar en todos sus aspectos, etc.

Creo firmemente que las personas que elegimos para el Consejo Escolar son el vehículo para que la voluntad general de las familias se debata con el resto de la comunidad educativa, permitiendo una comunicación abierta, ya que la opacidad en la toma de decisiones es un lastre más para la convivencia y la mejora sostenible.

No podemos ser sólo espectadores, por el bien de nuestros hijos e hijas debemos ser motor de cambios y mejoras importantes. Y aquí tenéis una buena oportunidad para apostar por el debate inclusivo y por el trabajo en equipo con espíritu constructivo.

Empezad votando el día 3, vuestra participación importa ¡Gracias a todos y todas! (¡recordad que el voto es individual, no familiar!).